

Reinterpretación gnoseológica del espacio antropológico de Gustavo Bueno

Román García Fernández. Universidad de Oviedo (España)

Recibido 01/05/2025

ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-6504-4341>>

Resumen

Este artículo propone una reinterpretación gnoseológica del concepto de espacio antropológico desarrollado por Gustavo Bueno. Frente a las lecturas ontologizantes que separan los ejes en regiones del ser independientes, se defiende una lectura estructural relacional, donde los ejes (radial, circular y angular) son dimensiones que pueden combinarse en situaciones concretas. A partir de una matriz de doble entrada, se presenta una formalización que permite analizar fenómenos antropológicos complejos en clave materialista, resaltando la utilidad metodológica del modelo y su vigencia filosófica.

Palabras clave: espacio antropológico, antropología filosófica, ejes relacionales, gnoseología, materialismo filosófico, Gustavo Bueno.

Abstract

Gnoseological reinterpretation of Gustavo Bueno's anthropological space

This paper proposes a gnoseological reinterpretation of Gustavo Bueno's concept of the anthropological space. Against ontologizing readings that separate the axes into independent regions of being, a structural-relational interpretation is defended, where the axes (radial, circular, and angular) function as dimensions that can intersect in concrete contexts. Based on a two-dimensional matrix, a formal model is proposed to analyze complex anthropological phenomena within a materialist framework, highlighting the methodological value and philosophical relevance of the approach.

Key words: Anthropological Space, Philosophical Anthropology, Relational Axes, Gnoseology, Philosophical Materialism, Gustavo Bueno.

Reinterpretación gnoseológica del espacio antropológico de Gustavo Bueno

Román García Fernández. Universidad de Oviedo (España)

Recibido 01/05/2025

ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-6504-4341>>

§ 1. Introducción

El pensamiento filosófico de Gustavo Bueno constituye una de las aportaciones más originales del siglo XX en el ámbito hispano. Una de las preocupaciones de nuestro autor siempre ha sido la gnoseología y la clasificación de teorías y elementos. En el seno de su sistema del materialismo filosófico, el espacio antropológico ocupa un lugar central para comprender la condición humana en su articulación con el entorno material y simbólico. Lejos de las antropologías idealistas que definen al hombre como una entidad autosuficiente o trascendente, Bueno propone una concepción relacional, estructural y no esencialista, que separa en tres dimensiones o ejes este espacio: el radial, circular y angular.

Sin embargo, algunas interpretaciones posteriores han desvirtuado este enfoque, reduciendo el espacio antropológico a una suerte de división ontológica entre «mundos» o regiones independientes: el de los objetos, el de los hombres, el de los animales numinosos. Esta lectura, que puede observarse en ciertas propuestas de David Alvargonzález, incurre en una reificación de los ejes del espacio, negando la posibilidad de su entrecruzamiento o articulación.

Lejos de intentar volver sobre la polémica, proponemos en este artículo una reinterpretación gnoseológica del espacio antropológico, más fiel al espíritu de la filosofía de Gustavo Bueno. Partimos de la idea de que el espacio antropológico no es una taxonomía de entidades, sino una estructura de relaciones materiales activas entre el ser humano y distintas formas de alteridad. Estas relaciones pueden representarse como una matriz combinatoria tridimensional, donde los tres ejes clásicos (radial, circular, angular) no son líneas paralelas, sino dimensiones que pueden intersectarse.

Para ilustrar esta complejidad relacional, podemos ver cómo, incluso desde una interpretación lineal, un objeto puede ser analizado desde los tres ejes, para ello utilizaremos el ejemplo de una copa: un objeto que puede ser entendido como materia, en cuanto atendemos al material con el que está realizada (eje radial), como elemento de intercambio o de uso social (eje circular), y como símbolo religioso o ceremonial, cuando lo entendemos como un cáliz (eje angular). Desde nuestro punto de vista, esta riqueza de análisis aportada por Bueno quedaría más evidente si utilizásemos un espacio bidimensional, es decir una tabla de doble entrada.

§ 2. Concepto de espacio antropológico

El concepto de espacio antropológico fue formulado por Gustavo Bueno en un artículo publicado en *El Basilisco* en 1978 y en *El animal divino* (1985, 1996); el artículo fue reeditado en *El sentido de la vida* (1996). El concepto fue reelaborado posteriormente en el «Epílogo» de la 2.^a edición de *Etnología y utopía* (1987). Este concepto, no sólo juega un papel clasificatorio importante sobre los objetos del campo antropológico, sino que ocupa un puesto central en la teoría de la religión de Gustavo Bueno. En estos textos, Bueno articula una crítica al idealismo moderno que concibe al hombre como entidad cerrada en sí misma, proponiendo en su lugar una configuración estructural basada en los tres ejes de relación citados: circular, radial y angular.

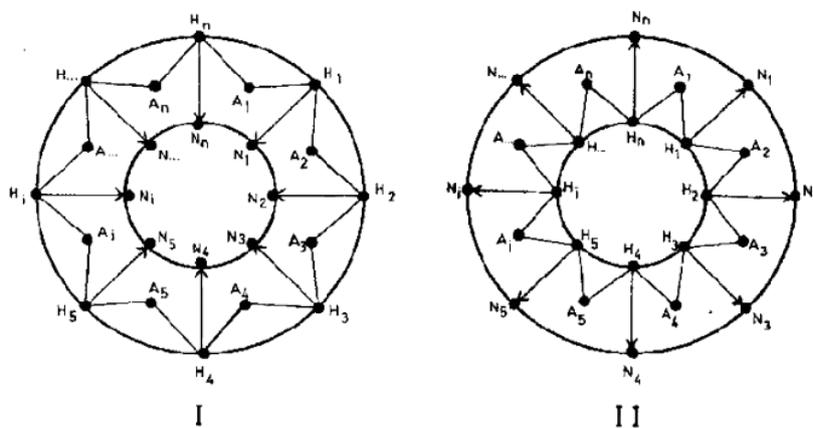


FIGURA I: Representación diagramática del espacio antropológico según dos posiciones dialécticas posibles. Reproducido en el artículo original (Bueno, 1978a: 62 y 63; tb. en Bueno, 1996b: 98, etc.).

Estos tres ejes no describen regiones del ser, sino modos de relación del hombre con su entorno. El eje *circular* define las relaciones del hombre con otros hombres: es el eje de la política, del lenguaje, de las instituciones. El eje *radial* define las relaciones del hombre con la «naturaleza» o el mundo físico-técnico: objetos, instrumentos, herramientas, medio ambiente. Finalmente, el eje *angular* define las relaciones del hombre con entidades que no son humanas ni meramente naturales, pero que poseen una carga simbólica o numinosa: animales sagrados, ángeles, dioses, extraterrestres.

Esta clasificación no es arbitraria, sino que responde a una voluntad de representar la complejidad del campo antropológico como un espacio tridimensional que se aleje de posiciones reduccionistas e idealistas en el que el Hombre aparece segregado o exento. Bueno distingue claramente entre modelos unidimensionales (como el del idealismo de Fichte), modelos bidimensionales (como los de Kant, Hegel o el materialismo histórico), y su propia propuesta tridimensional, que permite dar cuenta de la pluralidad de relaciones que configuran la experiencia humana. Un buen ejemplo de la aplicación de estos elementos y de sus posibilidades podemos verlo en la tesis doctoral de Nicole Holzenthal (2009). La doctora Holzenthal toma a los marines de Nueva Guinea como caso de estudio donde probar la eficacia del *espacio antropológico* en el análisis institucional.

Cada uno de estos ejes se define por una simetría formal (representada por un diagrama), pero su interacción está implícita en muchos de los ejemplos que ofrece el propio Bueno. Aunque en su exposición los ejes se presentan como coexistentes y diferenciados, no se niega que un mismo objeto o situación pueda involucrar simultáneamente relaciones de distintos ejes. En este punto se abre la posibilidad de pensar una estructura combinatoria, que será objeto de desarrollo posteriormente.

§ 3. Crítica a las lecturas ontologizantes

Una de las desviaciones más significativas en la interpretación del espacio antropológico ha consistido en su ontologización, es decir, en la reificación de los ejes como si correspondieran a regiones separadas del ser o a tipos de entidades irreductibles entre sí. Este enfoque ha sido atribuido, con matices, a las lecturas de David Alvargonzález, quien ha tendido a considerar los ejes como planos ontológicos

diferenciados: el mundo de los objetos (radial), el mundo de los hombres (circular), y el mundo de los númenes o entidades simbólicas (angular).

Sin embargo, esta lectura incurre en una distorsión fundamental del planteamiento de Gustavo Bueno. Los ejes no deben entenderse como «mundos» cerrados o esferas incomunicadas, sino como dimensiones relacionales desde las que el ser humano se vincula materialmente con distintos tipos de alteridad. No se trata de que las cosas tengan una «esencia» radial, circular o angular; hay, en cambio, relaciones activas, *topológicas*, diríamos nosotros, que estructuran el campo antropológico.

Esta distinción es crucial: una copa no es *en sí misma* un objeto radial, circular o angular. Puede serlo todo a la vez, dependiendo de las relaciones en las que se inscriba. Puede ser un material (radial), un objeto de intercambio o de uso social (circular), y a la vez un cáliz ritual (angular). Esta simultaneidad de funciones no implica confusión, sino estructura relacional compleja.

La reducción ontológica del campo antropológico conduce, por el contrario, a una fragmentación del campo, a una taxonomía de «mundos» que contradice el espíritu estructuralista del materialismo filosófico. Frente a esta fragmentación, proponemos una visión en la que los ejes son coordenadas relacionales que pueden entrecruzarse, yuxtaponerse o articularse.

Esta posibilidad de intersección de los ejes nos lleva a concebir el espacio antropológico no como una suma de dimensiones independientes, sino como una estructura tridimensional combinatoria. Esta estructura no sólo permite una clasificación más rica de los fenómenos humanos, sino también una aproximación crítica que evita tanto el reduccionismo como la hipostatización de las relaciones humanas con su entorno.

§ 4. Propuesta de reinterpretación estructural

A partir de lo anterior, proponemos una reformulación estructural del espacio antropológico que permita visualizar de manera explícita la intersección de los tres ejes, sin sacrificar su diferenciación funcional. Para ello, desarrollamos una representación formal basada en una matriz combinatoria bidimensional, que articula los ejes según dos coordenadas:

- Eje Ox (horizontal): representa el *dominio de acción* o de proyección de la relación antropológica.
- Eje Oy (vertical): representa el campo o plano donde se *inscribe dicha relación*.

TABLA I: Combinatoria de los ejes

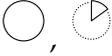
Ejes	Radial	Circular	Angular
Angular			
Circular			
Radial			

TABLA II: Tabla antropológica (An)

Ox	Oy	Contenido antropológico
		Los objetos aluden a su estructura fiscalista, manipulable: animal u hombre como fuerza de trabajo, carne, canibalismo.
		Circulación de medios técnicos como mercancías dentro de redes sociales, los objetos son referenciales (comercio, propiedad).
		Uso técnico de animales: caza, domesticación, explotación funcional (religiones primarias).
		Inscripción social de los objetos materiales: herencia, propiedad simbólica, fetichismo.
		Relaciones interpersonales e institucionales: normas, roles, estructuras políticas.
		Tratamiento simbólico del animal (rituales, tabúes, sacrificios) (religiones secundarias).
		La idea de naturaleza como sagrada. La idea de lo natural como objeto de respeto o tabú.
		Simbolización del animal: mitos, totemismo, emblemas culturales.
		El animal divino como alteridad: núcleo simbólico-religioso de la condición humana (religiones terciarias).

Independientemente de una mayor concreción y posibles discusiones sobre el contenido de las intersecciones, esta tabla no representa esencias, sino relaciones topológicas entre el hombre y los elementos con los que se vincula. Su valor reside en permitir una lectura estructural dinámica y relacional, fiel al planteamiento materialista.

La matriz permite también detectar posibles redundancias o solapamientos conceptuales. Por ejemplo, las combinaciones (radial/circular) y (circular/radial) pueden parecer similares, pero conviene distinguir entre:

- La primera, centrada en la función económica o de intercambio en la que el objeto no pierde su referencia como tal, pero que es entendido dentro de una relación circular (valor de uso).
- La segunda, centrada en la inscripción simbólica o socialización del objeto (valor de cambio).

Esta distinción muestra que la matriz no sólo aclara el modelo del espacio antropológico, sino que lo enriquece conceptualmente, al obligar a precisar las relaciones entre los ejes en situaciones concretas.

La propuesta de una matriz combinatoria de doble entrada no pretende sustituir el modelo de Bueno, sino hacer visible su potencia estructural implícita, subrayando que los ejes del espacio antropológico no son líneas aisladas, sino dimensiones que se entrelazan en la compleja red de relaciones humanas.

§ 5. Implicaciones filosóficas y metodológicas

La reinterpretación estructural del espacio antropológico tiene consecuencias relevantes tanto para la filosofía como para las ciencias sociales. En el plano filosófico, refuerza una lectura no esencialista de la condición humana, articulada a partir de relaciones materiales concretas. El ser humano no es una sustancia cerrada ni una conciencia aislada, sino una red de conexiones activas con diferentes formas de alteridad: sociales, técnicas y simbólicas.

En este sentido, el modelo de matriz combinatoria aporta una herramienta conceptual para abordar problemas complejos desde una perspectiva *multidimensional*

y *críticamente articulada*. Esta perspectiva permite esquivar reduccionismos que han marcado a muchas corrientes contemporáneas: el biologicismo, el constructivismo social radical o el espiritualismo culturalista. La estructura del espacio antropológico obliga a situar los fenómenos humanos siempre en una encrucijada de relaciones, imposibilitando la disolución de uno de los ejes en los otros.

Desde el punto de vista metodológico, esta reformulación permite el análisis comparado de instituciones, prácticas o artefactos humanos en contextos diversos. Por ejemplo, puede aplicarse al estudio de ritos religiosos, sistemas de intercambio, tecnologías primitivas o urbanismo, trazando sus coordenadas en la matriz según la combinatoria de ejes que articulan su función. Esto abre la posibilidad de una cartografía relacional de lo humano, con base materialista.

Además, el modelo permite una lectura crítica de ciertas categorías clave en las humanidades: «cultura», «naturaleza», «espíritu», que tienden a operar como bloques cerrados. Desde el espacio antropológico, esas nociones pueden disolverse en vectores relacionales, lo que permite un enfoque más preciso y operativo. La antropología filosófica, de este modo, recupera su capacidad analítica sin ceder a la abstracción metafísica ni a la fragmentación empirista.

El modelo de matriz combinatoria, insistimos, no sustituye al planteamiento original de Gustavo Bueno, sino que lo hace explícito en su potencia gnoseológica, mostrando cómo una misma realidad puede participar simultáneamente de múltiples relaciones. Esta lectura no sólo es coherente con el sistema filosófico de Bueno, sino que abre posibilidades de investigación comparada y crítica en el campo de la antropología filosófica, reafirmando la vigencia del legado materialista en el análisis de las complejas formas de existencia humana.

Bibliografía

Alvargonzález David (2005a), «Comentarios a Alfonso Fernández Tresguerres», en *El Catoblepas*, n.º 38, abril, p. 11, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n038p11.htm>>, [03/04/2025].

Alvargonzález David (2005b), «Segundos comentarios a Joaquín Robles», en *El Catoblepas*, n.º 38, abril, p. 22, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n038p22.htm>>, [03/04/2025].

- Alvargonzález David (2005c), «Tres comentarios a mis críticos. Respuestas a Alfonso Fernández Tresguerres, José Manuel Rodríguez Pardo y Joaquín Robles», en *El Catoblepas*, n.º 39, mayo, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n039p21.htm>>, [02/04/2025].
- Alvargonzález David (2005d), «Comentarios a Gustavo Bueno sobre la verdad de las primeras religiones», en *El Catoblepas*, n.º 44, octubre, p. 18, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n044p18.htm>>, [02/04/2025]
- Bueno, Gustavo (1978f), «Sobre el concepto de “espacio antropológico”», en *El Basilisco*, n.º 5, noviembre-diciembre, pp. 57-69, <<https://www.fgbueno.es/bas/bas10508.htm>>, [03/12/2024].
- Bueno, Gustavo (1987), «Epílogo» en *Etnología y utopía: respuesta a la pregunta ¿qué es la etnología?*, 2ª ed. Madrid/Gijón, Júcar, pp.161-234. Col. Júcar Universidad, 13.
- Bueno, Gustavo (1996a), *El animal divino. Ensayo de una filosofía materialista de la religión. Segunda edición corregida y aumentada con catorce escolios*. Oviedo, Pentalfa [1985].
- Bueno, Gustavo (1996b), «Lectura segunda: Sobre el concepto de «Espacio Antropológico» en *El sentido de la vida*. Oviedo, Pentalfa, <<https://fgbueno.es/med/dig/gb96sv2.pdf>>, [02/04/2025].
- Bueno, Gustavo (2005), «Sobre la verdad de las religiones y asuntos involucrados», en *El Catoblepas*, n.º 43, p. 10, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n043p10.htm>> [03/03/2025].
- Bueno, Gustavo (2013), «Adolescencia: antropología comparada», en *El Catoblepas*, n.º 141, noviembre, p.2 [1997], <<https://nodulo.org/ec/2013/n141p02.htm>>, [04/04/2025].
- Bueno, Gustavo (2012), «Espacio antropológico», en *fgbuenotv* (canal de YouTube), 12 de junio [21 de agosto de 2002], <<https://youtu.be/FVithsIKx6M>>, [02/04/2025].
- Fernández Tresguerres, Alfonso (2005a), «Sobre la verdad de la religión», en *El Catoblepas*, n.º 37, p. 14, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n037p14.htm>>, [03/03/2025].
- Fernández Tresguerres, Alfonso (2005b), «Espacio antropológico y númenes primarios. Respuesta a David Alvargonzález», en *El Catoblepas*, n.º 39, mayo, p. 10, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n039p10.htm>>, [02/03/2025].
- García Sierra, Pelayo et al. (2021), «Espacio antropológico», en *Diccionario filosófico. Manual de materialismo filosófico: una introducción analítica* (Gustavo Bueno, prólg.), en *Filosofía en Español*, versión 2. 5. julio, <<https://filosofia.org/filomat/df244.htm>>, [02/02/2025].
- Holzenthal, Nicole (2009), *La idea del espacio antropológico en el materialismo filosófico. Su alcance y rendimiento en el análisis de las instituciones de los Maring de Nueva Guinea*. Universidad de Oviedo. Tesis doctoral.
- Ongay de Felipe, Iñigo (2005a), «Númenes reales y Filosofía angular de la Religión», en *El Catoblepas*, n.º 39, mayo, p. 22, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n039p22.htm>>, [13/02/2025].
- Ongay de Felipe, Iñigo (2005b), «Sobre númenes, leones y jaguares», en *El Catoblepas*, n.º 40, junio, p. 16, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n040p16.htm>>, [09/02/2025].
- Pérez García, Pelayo (2005a), «Númenes», en *El Catoblepas*, n.º 40, junio, p. 13 <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n040p13.htm>>, [09/02/2025].
- Pérez García, Pelayo (2005b), «En la intemperie, númenes», en *El Catoblepas*, n.º 41, julio, p.12, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n041p12.htm>>, [09/02/2025].
- Robles López, Joaquín (2005a), «Respuesta a David Alvargonzález», en *El Catoblepas*, n.º 38, abril, p. 9, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n038p09.htm>>, [03/04/2025].

- Robles López, Joaquín (2005b) «Segunda respuesta a David Alvargonzález. Sobre filosofía de la religión», en *El Catoblepas*, n.º 39, mayo, p. 13, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n039p13.htm>>, [03/04/2025].
- Robles López, Joaquín (2005c), «Terceros comentarios a David Alvargonzález», en *El Catoblepas*, n.º 40, junio, p. 12, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n040p12.htm>>, [03/04/2025].
- Robles López, Joaquín (2005d), «Cuarta respuesta a David Alvargonzález», en *El Catoblepas*, n.º 41, julio, p. 13, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n041p13.htm>>, [04/04/2025].
- Rodríguez Pardo, José Manuel (2005a), «Sobre númenes y psicologismo. Acerca de la polémica sobre la verdad de los númenes de la religión primaria y en particular sobre las réplicas de David Alvargonzález a Joaquín Robles», en *El Catoblepas*, n.º 39, mayo, p. 11, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n039p11.htm>>, [04/04/2025].
- Rodríguez Pardo, José Manuel (2005b), «Espacio antropológico, Gnoseología y Filosofía de la Religión», en *El Catoblepas*, n.º 40, junio, p. 14, <<https://www.nodulo.org/ec/2005/n040p14.htm>>, [04/04/2025].

